

Las puertas que abre el Mercosur

En los últimos años se multiplicaron las radicaciones de empresas brasileñas como parte del proceso de integración producido por el Mercosur. Según el Traductor Público Flavio Caporale, esta situación amplió el campo de trabajo de la traducción de portugués.



Flavio Caporale

"Actualmente hay una gran afluencia de empresas brasileñas que se instalan en el país, algo que hace un tiempo no existía. El boom empezó a fines del año 2004", señaló el Traductor Público de Portugués Flavio Caporale al analizar los cambios que la profundización de las relaciones con el Mercosur generaron en el ámbito de la traducción.

Caporale se graduó en la Universidad de Buenos Aires (UBA) en el año 2000, pero su romance con el portugués viene de mucho antes, empezó en 1983: "Cuando me fui de vacaciones a Río de Janeiro sin saber ni una palabra de portugués. Allí conocí a quien hoy es mi esposa. Antes de volver a la Argentina le di mi dirección y un mes después recibí una carta de ella. Nos empezamos a escribir y para poder hacerlo bien fui a estudiar portugués", cuenta con simpatía el traductor Caporale.

Poco después y tras haber finalizado los estudios en la Fundación Centro de Estudios Brasileños fue a estudiar Ingeniería Civil a Brasil con una beca del Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1987 regresó a la Argentina.

—¿De qué manera y en qué medida el Mercosur ha influido en su trabajo profesional?

—Cuando empecé a ejercer como Traductor Público tenía mi domicilio profesional sobre la avenida Callao, a pocos

metros de la vieja sede del Colegio de Traductores Públicos. Allí sucedía que generalmente cuando alguien necesitaba hacer una traducción y no sabía dónde encontrar un traductor acudía al Colegio para que le ofrecieran el listado y como la oficina estaba tan cerca, por lo general la gente iba allí. Pero los clientes que van a buscar información al Colegio son en su mayoría particulares, que necesitan traducir documentos personales. Por ese motivo, en ese entonces, mi experiencia pasaba mayormente por los documentos personales: partidas de nacimiento, certificado de antecedentes, pasaportes, seguros, cédulas, certificados de matrimonio, de defunción.

En octubre de 2004, me mudé a la calle Lavalle, en pleno microcentro y allí el mercado ya no era el mismo. Los contratantes eran empresas y compañías que necesitaban traducir otro tipo de documentos: contratos, estatutos, poderes, exhortos, sentencias. Al ejercer en esta nueva ubicación el mercado cambió totalmente y eso se nota mucho porque si en años anteriores traducía 200 partidas de nacimiento por año, a partir de entonces no superan las 50, de 300 traducciones que hacía. De modo que, según mi percepción, hubo cambios en el mercado en los últimos años. Puedo decir que a fines del año 2004 noté que comenzaban a inscribirse en la Inspección General de Justicia una mayor cantidad de empresas medianas brasileñas. Esto antes no sucedía. El boom empezó con una gran afluencia de empresas brasileñas que se instalaron en el país.

Eso, claramente, determina que haya más demanda de traducciones, porque cada vez que una empresa se quiere inscribir necesita hacer traducir el contrato constitutivo y sus diferentes modificaciones contractuales, entre otros.

—¿Hacen falta determinadas competencias para trabajar en ámbitos diversos?

—Mucha gente dice que habría que especializarse en un área. Sucede que cuando yo estudié portugués no había tantos traductores. Cuando yo juré en noviembre de 2000 sólo éramos nueve. Siendo un número tan reducido no podíamos trabajar en un campo acotado de la traducción sino que fue necesario hacer todo tipo de traducciones. Particularmente no me pude especializar y no me interesó. De todos modos prefiero trabajar con documentos jurídicos, me gusta menos traducir documentos personales y no me siento para nada cómodo con los documentos técnicos. Sin embargo es necesario hacer todo tipo de traducciones para garantizar la continuidad.

—¿Trabaja con memorias de traducción?

—Manejo el programa Trados pero sólo cuando me lo solicitan porque no es muy asiduo que me pidan trabajos con repeticiones constantes que justifiquen su uso. Lo que hago es guardar todos mis trabajos, tengo todas mis traducciones encarpadas y archivadas por eso puedo buscar contratos que ya he hecho y puedo compararlos con otros similares.